



SUMARIO

Página

Tema 31 del programa:

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos
(continuación)

Artículo 8 del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales (continuación)..... 203

Presidente: Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

TEMA 31 DEL PROGRAMA

Proyectos de pactos internacionales de derechos humanos (E/2573, anexos I, II y III, A/2907 y Add.1 y 2, A/2910 y Add.1 a 6, A/2929, A/3077, A/C.3/L.460, A/3149, A/C.3/L.528, A/C.3/L.532, A/C.3/L.547, A/C.3/L.550/Rev.1, A/C.3/L.552/Rev.1, A/C.3/L.553, A/C.3/L.554) (continuación)

ARTÍCULO 8 DEL PROYECTO DE PACTO DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES (E/2573, ANEXO I A) (continuación)

1. El Sr. BRENA (Uruguay), en su calidad de presidente del grupo de trabajo constituido en la sesión anterior, lamenta tener que anunciar que, a pesar de los esfuerzos de conciliación realizados por los autores de las diversas enmiendas al artículo 8 del proyecto de pacto (E/2573, anexo I A), no se ha podido llegar a un acuerdo sobre un texto de transacción. En realidad, las divergencias se referían a los principios mismos y no eran de forma solamente. Esencialmente tenían relación con las condiciones de ejercicio del derecho sindical, las garantías que habría que dar y el derecho de huelga.

2. Ante el fracaso de esta tentativa, las delegaciones de Bolivia, Perú y Uruguay han decidido revisar sus enmiendas y presentar un nuevo texto (A/C.3/L.552/Rev.1), en el cual se han tenido en cuenta las diversas sugerencias formuladas tanto en la Comisión como dentro del grupo de trabajo.

3. El Sr. HOARE (Reino Unido) manifiesta que, si bien las delegaciones del Uruguay y el Perú dieron pruebas del mayor espíritu de conciliación y consintieron en sacrificar algunas de sus propuestas, las delegaciones que estuvieron representadas en el grupo de trabajo no pudieron modificar su posición respecto de algunos puntos fundamentales. Algunas delegaciones no pudieron aceptar la parte de la enmienda de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1) en que se prevén los términos de la escala permisible de restricciones que podrían fijarse para el ejercicio de los derechos sindicales. Por su parte, el representante del Reino Unido no pudo dar su aprobación a ciertos pasajes del texto propuesto en las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552), contra los cuales había formulado objeciones en la sesión anterior.

4. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) presenta algunas observaciones sobre las enmiendas al artículo 8 que están a consideración de la Comisión. Observa, en primer término, que la propuesta de la Unión Soviética (A/C.3/L.547) tiende a garantizar un derecho que no está enunciado en el texto redactado por la Comisión de Derechos Humanos: el derecho de los sindicatos a actuar libremente. En esa forma, dicha propuesta aporta una puntualización interesante que merece ser aprobada; por otra parte, se ajusta al Convenio Internacional del Trabajo de 1948, que contiene disposiciones relativas al libre ejercicio de la actividad sindical.

5. A propósito de las enmiendas presentadas conjuntamente por Bolivia, Perú y Uruguay (A/C.3/L.552), el representante de Grecia observa que la expresión "la más amplia libertad sindical" es un poco ambigua, y existe el peligro de que sea interpretada en una forma radicalmente contraria a las intenciones de sus autores. Le parece, pues, que sería preferible modificar la redacción de este pasaje para evitar todo equívoco. La enmienda 2, que debe leerse en relación con la enmienda 4, parece muy apropiada y la delegación de Grecia está dispuesta a apoyarla. La adición de la palabra "promover" constituye, en particular, una notable mejora. Sin embargo, sería deseable introducir ciertos cambios de redacción. Como nadie puede por sí solo formar un sindicato, sería conveniente mantener la fórmula del texto francés del artículo 8 que reconoce *a toute personne* el derecho *de former avec d'autres des syndicats*. Sin embargo, si se adoptara a este respecto la propuesta de las tres Potencias, sería mejor emplear el plural y decir: "Todas las personas". Sería igualmente preferible reconocer al individuo el derecho de afiliarse "a sindicatos de su elección", y no como se propone en el texto de las tres Potencias "a los de su preferencia". La enmienda 3 satisface al representante de Grecia, quien simplemente desearía modificar un poco la forma. La palabra "cualquier" no parece necesaria. Podría suprimirse dicha palabra o reemplazar la expresión "cualquier organización sindical internacional" por "toda organización sindical internacional". La adición del párrafo relativo al derecho de huelga no suscita ninguna objeción de principio por parte de la delegación de Grecia.

6. Refiriéndose luego a la enmienda de los Países Bajos y del Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1), el Sr. Eustathiades reconoce que la fórmula incluida en el párrafo 2 del texto propuesto es más precisa que la que figura en el artículo 4 del proyecto de pacto, pues implica no solamente la idea del bienestar general "en una sociedad democrática", sino que además menciona la seguridad nacional, el orden público y los derechos y libertades ajenos. Sin embargo, cabe preguntarse con el representante de la Unión Soviética si el artículo 4 no es suficiente. En todo caso es preciso evitar que se incluyan en todos los artículos de la parte III del pacto disposiciones semejantes a las que figuran en el párrafo 2 del texto propuesto en la enmienda de los Países

Bajos y del Reino Unido. Sería preferible darle posteriormente mayor precisión al propio artículo 4. La segunda parte del párrafo 2 no satisface por completo a la delegación de Grecia. En efecto, ésta considera que la mención de "la administración del Estado" no es oportuna. Por otra parte, en los países donde la economía está muy socializada, hay gran número de trabajadores que correrían el peligro de quedar incluidos en esta categoría y de ver restringida su libertad de formar sindicatos. Por esta razón, el representante de Grecia solicita que, al proceder a la votación del párrafo 2 del texto propuesto en la enmienda, la Comisión se pronuncie separadamente sobre la primera oración, sobre la segunda, y sobre las palabras "o de la administración del Estado". El párrafo 3 del texto propuesto en la enmienda no parece rigurosamente necesario desde el punto de vista jurídico, porque es evidente que el pacto no puede tener ningún efecto sobre las obligaciones jurídicas contraídas por los Estados, en virtud del Convenio Internacional del Trabajo de 1948. Sin embargo, si la Comisión deseara conservar dicho párrafo, sería preciso suprimir los guiones que aparecen en el texto francés.

7. El Sr. TSAI (China) recuerda que el artículo 8 relativo al derecho sindical fué discutido a fondo en la Comisión de Derechos Humanos. Como el debate reveló profundas diferencias de opinión, la Comisión decidió presentar un texto de carácter general que pudiera ser aprobado por la mayoría. En vista de las dificultades con que se ha tropezado en la redacción del artículo 8 y a fin de evitar nuevos retardos, parece que lo mejor sería adoptar el texto del proyecto en su forma actual. La delegación de la China, por su parte, no se opone a que se introduzcan ciertas aclaraciones pero teme que no pueda llegarse a un acuerdo sobre un artículo cuyas disposiciones sean demasiado detalladas y se aparten notablemente del texto original. Al estudiar las enmiendas que se han propuesto, la Tercera Comisión debe no solamente considerar la conveniencia de tales enmiendas sino también determinar si pueden lograr el apoyo de la mayoría.

8. El representante de la China subraya que, en el seno de la Comisión de Derechos Humanos, el derecho sindical no fué considerado por todas las delegaciones como un derecho fundamental. Algunas de ellas vieron en ese derecho solamente un aspecto de la libertad de asociación enunciada en el artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos (E/2573, anexo I B), pero todas reconocieron su importancia excepcional y decidieron dedicarle un artículo especial en el proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales (E/2573, anexo I A). La cuestión que se planteó entonces fué la de saber si sería necesario precisar los elementos constitutivos del derecho sindical. Fué por esto por lo que se propuso que se mencionara el derecho de huelga y el derecho de los sindicatos a afiliarse a una organización internacional. La Comisión de Derechos Humanos rechazó esta propuesta después de largas deliberaciones. Parece inútil lanzarse de nuevo a una discusión sobre este tema. La Tercera Comisión debe cuidarse de no tratar de un modo especial algún elemento determinado del derecho sindical o algún medio determinado de garantizar el libre ejercicio de la actividad sindical. En efecto, no se comprendería por qué razón ella se preocupa por ciertos elementos y ciertos métodos y deja otros de lado.

9. El Sr. THIERRY (Francia), en respuesta a una pregunta formulada en una sesión anterior, puntualiza que el derecho francés establece una distinción entre la

libertad de asociación y la libertad sindical. Como el sindicalismo tiene como único objeto la defensa de los intereses profesionales, la primera de estas libertades es más amplia que la segunda. Antes de la segunda guerra mundial, la jurisprudencia del Consejo de Estado reconocía únicamente las asociaciones de funcionarios. La situación se ha modificado desde la promulgación de la Constitución de 1946 y del Estatuto de la administración pública, y los funcionarios públicos tienen el derecho de formar sindicatos; hoy día éstos desempeñan en la administración pública una función que está lejos de ser insignificante.

10. En verdad, el derecho francés en la materia se funda sobre dos principios: el derecho de los individuos a formar sindicatos y la libertad de afiliarse al sindicato de su elección. A este respecto, parece satisfactorio el artículo 8, interpretado a la luz del artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos. Por otra parte, sería conveniente modificar lo menos posible los textos que con tanto cuidado ha redactado la Comisión de Derechos Humanos, los cuales representan una síntesis de las más variadas tendencias; toda modificación podría poner en peligro el equilibrio que se ha logrado.

11. En relación con la enmienda de los Países Bajos y del Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1), el Sr. Thierry estima que el derecho sindical no debe ser objeto de una reglamentación diferente en los dos pactos, pues esto sería paradójico. El párrafo 2 del texto propuesto en dicha enmienda tiende a evitar una exagerada falta de armonía. Como las limitaciones que allí se prevén se refieren no a la libertad sindical, sino al derecho del Estado a restringir dicha libertad, este párrafo parece aceptable. Sin embargo, el hecho de que se mencione la administración del Estado, parece implicar una desconfianza injustificada en los funcionarios públicos. El párrafo 3 del texto propuesto en la enmienda constituiría una garantía complementaria; su adopción impediría que posteriormente se presentaran conflictos entre las obligaciones resultantes del pacto y las derivadas del Convenio Internacional del Trabajo de 1948.

12. Pasando a las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552), el Sr. Thierry observa que las modificaciones propuestas en la enmienda 1 no son indispensables, porque el texto de la Comisión de Derechos Humanos tiene un carácter suficientemente general y permite la formación de toda especie de sindicatos. La palabra "promover", que aparece en el texto propuesto en la enmienda 2, merece ser retenida. La enmienda 3 mejora la forma del texto original. En efecto, son las organizaciones nacionales y no los individuos quienes pueden afiliarse a una organización sindical internacional; así pues, esta modificación sólo puede ser recibida favorablemente.

13. La idea que inspira la enmienda de la URSS (A/C.3/L.547) es por demás interesante, pero parece que el texto original del artículo 8 ya la tiene en cuenta. No es, pues, indispensable modificar este artículo a este respecto.

14. Para terminar, el representante de Francia recuerda que su delegación apoya, en principio, el mantenimiento de los textos en la forma en que han sido redactados por la Comisión de Derechos Humanos. Sin embargo, podría aceptar las enmiendas que mejoraran dicha redacción.

15. El Sr. CURRIE (Canadá) declara que la delegación del Canadá tenía, en un principio, dudas sobre la utilidad del artículo 8; en efecto, hay un convenio

relativo a la libertad sindical y a la protección del derecho sindical: el Convenio Internacional del Trabajo de 1948; por otra parte, el derecho de formar sindicatos está comprendido en el derecho de asociación enunciado en el artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos. Como los dos pactos son instrumentos paralelos y complementarios que habrán de ponerse a la firma simultáneamente, la delegación del Canadá se preguntaba si era realmente necesario incluir en uno de los pactos un aspecto de la libertad de asociación cuando esa cuestión se trataba en forma más completa en el otro pacto. Sin embargo, teniendo en cuenta que el derecho a sindicarse tiene repercusiones económicas y sociales muy importantes, la delegación del Canadá ha cambiado de opinión. Empero, no puede aceptar el artículo 8 en su forma original, principalmente porque este artículo, que impone a los Estados la obligación absoluta de asegurar el libre ejercicio de un derecho, no menciona las restricciones a las cuales la ley puede someter ese derecho. Por esta razón, acoge con satisfacción la enmienda presentada por los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1). En un principio, la delegación del Canadá había pensado que lo más fácil sería agregar al texto del artículo 8, ligeramente modificado, la siguiente frase del artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos: "El presente artículo no impedirá someter a restricciones legales el ejercicio de tal derecho por los miembros de las fuerzas armadas o de la policía". Sin embargo, acepta complacida la fórmula de los Países Bajos y del Reino Unido y votará en favor de los dos párrafos que ellas proponen agregar al artículo 8.

16. El texto original de este artículo tiene otro defecto. Dice, en efecto, que toda persona tiene el derecho de afiliarse a sindicatos "de su elección". ¿Quiere decir esto que cualquier persona tendría el derecho de afiliarse a cualquier sindicato, aunque no reuniera las condiciones exigidas para afiliarse a él, y que el Estado tendría la obligación de velar por que no se le negara ese derecho? Evidentemente no. Por esta razón, la delegación del Canadá ha presentado una enmienda (A/C.3/L.553) tendiente a insertar la expresión "con sujeción únicamente a los estatutos de la organización correspondiente", después de la palabra "elección". Por lo demás, esta frase ya figura en el Convenio Internacional del Trabajo de 1948.

17. Si la Comisión adopta la enmienda del Canadá y una enmienda del tipo de la propuesta por el Reino Unido y los Países Bajos, la delegación del Canadá podrá votar en favor del artículo en su totalidad.

18. La delegación del Canadá presentó una enmienda (A/C.3/L.554) a las enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552), análoga a su propia enmienda (A/C.3/L.553), pero ello no quiere decir que aceptaba completamente todas las modificaciones propuestas. Posteriormente, las tres Potencias presentaron un texto revisado que el Sr. Currie aun no ha tenido tiempo de estudiar. En todo caso, la delegación del Canadá preferiría que la Comisión adoptara el texto original con las modificaciones propuestas por el Canadá y por los Países Bajos y el Reino Unido. No dará su apoyo a la enmienda de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (A/C.3/L.547) que trata de los derechos de los sindicatos y no del tema mismo del pacto, que son los derechos del individuo.

19. El Sr. AZKOUL (Líbano) subraya que la cuestión que se estudia le interesa en el más alto grado y que la sigue desde el comienzo. El objetivo de los pactos es proteger a los individuos e imponer a los

Estados, que sólo están moralmente obligados por la Declaración Universal de los Derechos Humanos, obligaciones jurídicas precisas.

20. El representante del Líbano teme que al aprobar muchas enmiendas al texto original del artículo 8 (E/2573, anexo I A), la Tercera Comisión quiebre el equilibrio penosamente realizado en la Comisión de Derechos Humanos. Por eso se permitirá, a riesgo de repetir lo que otros han dicho antes, volver sobre algunas ideas generales que han guiado los trabajos de la Comisión de Derechos Humanos. Es preciso no olvidar que los dos pactos constituyen instrumentos muy diferentes. En el caso del pacto de derechos civiles y políticos, los Estados están obligados a garantizar, en forma inmediata e incondicional, el ejercicio de todos los derechos enunciados. Es diferente el caso de los derechos económicos, sociales y culturales, cuyo ejercicio es evidentemente cuestión del grado de evolución del país, cosa que el pacto tiene en cuenta al imponer a los Estados la obligación de garantizar "progresivamente" —y el Sr. Azkoul insiste en la palabra progresivamente— el ejercicio de estos derechos. Por lo cual es necesario redactar el artículo 4, que se refiere a las limitaciones, en términos más generales y menos jurídicos que el artículo correspondiente del pacto de derechos civiles y políticos.

21. El artículo 2 habla de "la plena efectividad ... de los derechos aquí reconocidos". La Comisión de Derechos Humanos eligió a propósito esta palabra. La palabra "reconocen" se repite en todos los artículos del proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales, con tres excepciones, sin embargo. Estas tres excepciones están en el artículo 8, el párrafo 3 del artículo 14 y el párrafo 3 del artículo 16, en los que se dice que los Estados "se comprometen". En efecto, la Comisión de Derechos Humanos consideró que los tres derechos de que se trata en esos artículos forman una categoría aparte, ya que su ejercicio no está en absoluto unido a la situación económica y social del país. ¿Debe considerarse que los artículos generales 2 y 4 se aplican a estos tres artículos? Este es un punto que ha descuidado la Comisión de Derechos Humanos, por la premura del tiempo sin duda, y el Sr. Azkoul se complace de que las delegaciones de los Países Bajos y del Reino Unido hayan pensado en llenar esa laguna presentando una enmienda (A/C.3/L.550/Rev.1) que puntualiza cuáles serían las únicas restricciones posibles para el ejercicio del derecho enunciado en el artículo 8. La fórmula que proponen es la misma que la que figura en el artículo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos y, al parecer, es la fórmula apropiada.

22. Por el contrario, el Sr. Azkoul considera que es muy insuficiente el texto revisado de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1), ya que prevé en el inciso c) del párrafo 1 que las únicas restricciones al derecho de los sindicatos para ejercer libremente sus actividades serán las necesarias "para proteger los derechos y libertades de los demás". Este texto no tiene en cuenta las realidades; no hay duda de que los Estados no podrán aceptar este artículo si no menciona también el orden público y la seguridad del Estado.

23. El Sr. Azkoul desea volver sobre otra de las ideas que han guiado a la Comisión de Derechos Humanos en sus trabajos. Dicha Comisión, después de meditarlo hondamente decidió que el pacto debía referirse únicamente a los derechos que la conciencia actual de la humanidad reconoce al individuo. Intencionadamente impuso esos límites y dejó de lado los derechos de los grupos y de las asociaciones. Entonces, ¿por qué no

contentarse con el texto original del artículo 8, añadiéndole, en lo que respecta a las restricciones, el texto propuesto por los Países Bajos y el Reino Unido? El artículo propuesto en las enmiendas de Bolivia, Perú y Uruguay (A/C.3/L.552/Rev.1) está en gran parte dedicado a los derechos y a las actividades de los sindicatos en su carácter de organizaciones sociales; el individuo desaparece, lo cual es absolutamente contrario al concepto primitivo del pacto. La misma observación puede hacerse a la enmienda de la URSS (A/C.3/L.547).

24. Si bien no se pronuncia con respecto al fondo mismo de la enmienda del Canadá (A/C.3/L.553), el Sr. Azkoul estima que dicha enmienda, que sólo trata de llenar una laguna y de hacer que sea más realizable una obligación, forma parte de los textos que la Comisión puede discutir útilmente. En cambio, no puede decirse lo mismo de las enmiendas que hacen salir al pacto de los límites que le había fijado la Comisión de Derechos Humanos y con las cuales se corre el peligro de arrastrar a la Tercera Comisión a un terreno muy peligroso.

25. El Sr. BEAUFORT (Países Bajos) desea hacer algunas observaciones con respecto al derecho de huelga. Su delegación reconoce ese derecho, pero estima que es limitado y que no puede ejercerse sino en una etapa menos avanzada de la evolución de la sociedad humana y como último recurso. El Sr. Beaufort establece a este respecto una comparación entre la huelga y la guerra, a la que no se puede recurrir sino en caso de legítima defensa, y cuando se han agotado todos los medios de solución pacífica. Lo mismo que la guerra, la huelga es una situación que no es natural ni deseable, y sólo puede ser aceptada en cierta fase de la evolución de la sociedad humana. En el siglo XIX la condición de las clases trabajadoras apenas era mejor que la de los esclavos de la antigüedad. Ese estado de cosas ha cambiado bajo la influencia de las ideas religiosas y morales, y también gracias a la acción de los sindicatos que, al principio, eran un instrumento de lucha de clases. La situación ha evolucionado considerablemente y, en muchos países, las asociaciones de empleadores y de empleados han llegado a ser instrumentos de cooperación cuyas actividades están orientadas principalmente hacia el bienestar de la sociedad entera. Dichas asociaciones crean lazos de unión entre los hombres, dentro de un nuevo orden social, según las diversas funciones que cada cual ejerce en la sociedad. La posición de la delegación de los Países Bajos en lo concerniente al derecho de huelga debe interpretarse teniendo en cuenta estas consideraciones.

26. El Sr. TOWNSEND EZCURRA (Perú) presenta las enmiendas revisadas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1) y subraya que los autores han hecho lo posible para tener en cuenta las diferentes opiniones expresadas en la Tercera Comisión con respecto al artículo 8, a fin de hacerlo aceptable para el mayor número posible de delegaciones. Han seguido el plan de enumeración empleado en otros artículos del proyecto de pacto al enunciar, en primer lugar, los principios de garantía y después los derechos que se deben garantizar.

27. Con el fin de responder a la objeción del representante del Reino Unido, han enumerado en el párrafo 1 del nuevo texto propuesto cuatro derechos precisos, que forman cada uno de ellos un inciso. El párrafo 2 contiene una cláusula de protección inspirada en el texto propuesto como párrafo 3 en la enmienda de los Países Bajos y el Reino Unido (A/C.3/L.550/Rev.1), que

recoge los términos del párrafo 21 del proyecto de pacto de derechos civiles y políticos.

28. En la propuesta revisada, los derechos están enumerados en un orden lógico. En el inciso a) del párrafo 1, se ha incluido de nuevo la idea del texto inicial del proyecto de pacto (E/2573, anexo I A) al afirmar el derecho de toda persona de afiliarse a sindicatos de su preferencia y se ha conservado la idea expresada en las primeras enmiendas de las tres Potencias (A/C.3/L.552), según la cual el objeto de fundar sindicatos es proteger y favorecer los intereses económicos y sociales del individuo. El principio enunciado en el inciso b) del párrafo 1 se encontraba también en el texto original de las enmiendas, pero está presentado de una manera más clara y más lógica en el texto revisado. En el inciso c) del párrafo 1 se ha introducido la noción de garantía, que constituye la base de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.547) y, al mismo tiempo, se ha completado dicho inciso con elementos extraídos de la enmienda de los Países Bajos y el Reino Unido. El representante del Perú recuerda que ha señalado, en la 719a. sesión, que si la libertad sindical es una de las libertades públicas, los derechos que emanan de ella no pueden tener un carácter absoluto; están limitados por los derechos y las libertades de otros. El Sr. Townsend Ezcurra considera que esta noción es preferible, debido a su carácter general, a otros conceptos tales como la seguridad exterior y el orden público que tenderían a limitar el alcance del artículo 8.

29. Los autores de las enmiendas revisadas han introducido la noción del derecho de huelga en el inciso d) del párrafo 1. En efecto, les resulta difícil aceptar el argumento de que no conviene mencionar el derecho de huelga en el pacto porque la huelga es el último recurso en las relaciones entre patronos y obreros. Este derecho, que deriva lógicamente de la libertad sindical, está reconocido en la legislación de un gran número de países. En una sociedad ideal, la huelga no tendría razón de ser, pero en la sociedad actual es necesario que el derecho de huelga esté jurídicamente consagrado. No es de ningún modo insólito mencionarlo en el proyecto de pacto de derechos económicos, sociales y culturales ya que se mencionan la esclavitud y el trabajo forzoso en el proyecto de pacto de derechos civiles y políticos.

30. El Sr. JARAMILLO ARRUBLA (Colombia) observa, con respecto al artículo 8, que una sola persona no puede formar un sindicato, pero que un sindicato puede contar con un solo afiliado. Las legislaciones de diversos países exigen que haya cierto número de personas para formar un sindicato; por ejemplo, la Constitución de Colombia fija ese número en 25. Por lo tanto, convendría introducir la noción de grupo de personas en el artículo 8, en lo que respecta a la fundación de los sindicatos.

31. La delegación de Colombia atribuye una gran importancia al reconocimiento del derecho sindical que está consagrado desde hace varios años por la legislación vigente en su país. El Gobierno de Colombia funda tradicionalmente su política sindical en un sindicalismo libre y democrático por oposición a un sindicalismo totalitario. Reconoce, lo mismo que la Iglesia Católica, que la libertad de asociación es un derecho natural de la persona humana y, a la vez que respeta las convicciones ideológicas de los individuos, considera que el objetivo del sindicalismo es defender los intereses de los trabajadores, conservándose fuera de los partidos políticos. En consecuencia, el principio enunciado en el artículo 8 se conforma totalmente a la política de Colombia.

32. El Sr. Jaramillo Arrubla señala que el artículo 8 no establece distinción entre la unidad y la pluralidad sindical. Sin embargo, este punto merece ser puntualizado. A este respecto, el representante de Colombia recuerda que la Constitución de su país sólo reconoce sindicatos únicos en el caso de los sindicatos de empresas y de los sindicatos industriales.

33. El Sr. Jaramillo Arrubla se refiere a las enmiendas revisadas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1) y declara que el texto propuesto puntualiza la idea que constituye la base del artículo 8. Considera, sin embargo, que se aclararía el sentido del inciso *b*) del párrafo 1 si se insertaran las palabras “o de afiliarse a éstas” entre la palabra “nacionales” y la palabra “y”. La delegación de Colombia apoyará asimismo los incisos *c*) y *d*) del párrafo 1. En el plano doctrinal, la huelga representa para los trabajadores el medio de defender sus intereses cuando los demás recursos están agotados y es conveniente que el derecho de huelga esté consagrado en el pacto. El orador recuerda a este respecto que el derecho de huelga está reconocido en Colombia, excepto en el caso de los servicios públicos. El representante de Colombia apoyará también el párrafo 2 del texto revisado que garantiza el respeto de los derechos enunciados.

34. El Sr. DIAZ CASANUEVA (Chile) quisiera tratar de conciliar las diversas opiniones que han sido expresadas con motivo del artículo 8. Por ejemplo, es posible fusionar el inciso *c*) del párrafo 1 de las enmiendas revisadas de las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1) con la enmienda de los Países Bajos y del Reino Unido (A/C.3/L.550).

35. Si se someten a votación las enmiendas revisadas, la delegación de Chile pedirá una votación separada de los incisos *a*) y *b*) del párrafo 1. De este modo se daría a las delegaciones que se oponen a estos dos incisos la oportunidad de sustituirlos por el texto original del artículo 8 que, al parecer, cuenta con el apoyo de un gran número de delegaciones. Algunos representantes consideran, en efecto, que la fórmula “se comprometen a garantizar el libre ejercicio” es preferible a la que figura en el artículo propuesto por las tres Potencias; por su parte, el Sr. Díaz Casanueva considera que es indispensable subrayar la obligación jurídica de los Estados de asegurar el ejercicio del derecho sindical.

36. La delegación de Chile acepta la inclusión del derecho de huelga, pero señala que los términos del inciso *d*) del párrafo 1 del texto de las tres Potencias podrían dar a entender que no sólo como último recurso puede utilizarse el derecho de huelga. Por lo tanto, sugiere que se añadan al final de este inciso las palabras siguientes: “después de que se hayan agotado los procedimientos de conciliación”.

37. El Sr. HOARE (Reino Unido) apoya la enmienda presentada por el Canadá (A/C.3/L.553). Su delegación tiene el propósito de presentar algunas enmiendas a las enmiendas de las tres Potencias y, en vista de que sería muy difícil considerarlas si fuesen formuladas como enmiendas a las enmiendas al artículo 8, tiene la intención de presentarlas como enmiendas al texto revisado propuesto por las tres Potencias (A/C.3/L.552/Rev.1).

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.